Lectio Divina: 34º Domingo De Tiempo Ordinario B

Solemnidad. Jesucristo, Rey del Universo

Autor: P. Chuno, C.M.

LA PALABRA HOY: Daniel 7,13-14; Salmo 92,1-2.5; Apocalipsis 1,5-8; Juan 18,33-37

Ambientación: Crucifijo, colocarlo de pie, rodeado de flores blancas y cirios encendidos, que expresen la realeza de Cristo.

Cantos sugeridos: Tu Reino es vida; Tú reinarás.

Ambientación

En esta fiesta de Cristo Rey, recordamos que una Iglesia fiel a Cristo ha de saber que "no es de este mundo". Por eso nuestra Iglesia ha de saber que Jesús, "vino al mundo para ser testigo de la verdad". Una verdad evangélica y moral que ha de iluminar una situación socio-política concreta, muchas veces contraria al proyecto de Dios. Pidamos al Señor que nos convierta en testigos de esta verdad.

Oración inicial

Señor Jesús,

Tú que has venido a revelarnos tu identidad,

que te fuimos reconociendo como el Cristo,

el Hijo de Dios vivo, el Señor,

el Dios con nosotros,

ahora te das a conocer como REY,

como Aquel que tiene autoridad y poder,

como Aquel que ejerce su autoridad sobre todo lo creado.

Ahora que somos más conscientes

de nuestra identidad de cristianos,

te pedimos que nos ayudes a vivir

de tal manera que en todo momento

y en cada circunstancia

podamos dar testimonio de ti,

manifestando que Tú eres nuestro Rey y Señor.

Que así sea.

I. Lectio: ¿Qué dice el texto? – Juan 18, 33-37

Motivación: En el interrogatorio ante Pilato, Jesús manifiesta su condición de Rey; pero deja bien claro que su realeza es de otra categoría. El Reino de Pilato se hace con las armas y la violencia; el Reino de Dios se construye con el servicio, el amor, la justicia y la paz. Escuchemos.

Forma de leerlo:

Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).

Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

¿Qué impresión me causa la actitud de Jesús ante Pilato cuando era interrogado respecto a su identidad de Rey?

¿Qué clase de rey es Jesús? ¿Cómo es su reino?

¿En qué consiste la misión de Cristo Rey?

¿Quiénes serán capaces de comprender el mensaje de Jesús?

Otros textos bíblicos para confrontar: Jn 19,19-22; Lc 23,35-43; Jn 8,32

II. Meditatio: ¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: Ahora sabemos en qué consiste la realeza de Jesús, cuál es la verdad de la que ha venido a dar testimonio en este mundo. Su Reino no necesita legiones, sino testigos capaces de llegar hasta la entrega de la vida. Para hacernos más conscientes de todo ello y darnos fuerza y ánimos unos a otros, vamos a reflexionar juntos.

¿Acepto que Jesús es Rey? ¿Dejo que Jesús reine en mi corazón?

¿Qué cosas nos deslumbran de la realeza del mundo (poder, riquezas, fama, éxitos)? ¿Qué cosas nos deslumbran de la realeza de Jesús?

¿De qué manera trabajo para defender y propagar el Reino de Jesús en mi familia, en mi trabajo, en mis estudios?

¿Estoy del lado de la verdad? ¿Escucho la voz de Jesús? ¿Me juego por la verdad a pesar de las consecuencias o prefiero la mentira y el engaño?

Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.

III. Oratio: ¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: Jesús es el rey que ha tomado la condición de esclavo para mostrarnos en qué consiste el plan de Dios, su voluntad a favor de todos los hombres y mujeres. Agradecemos su muestra de amor hacia nosotros y le pedimos que su reinado se establezca en nuestras vidas y en nuestra sociedad.

Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.

Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (Salmo 92).

IV. Contemplatio: ¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente nos explica de qué manera reina Dios:

"Reina de una manera especial sobre los justos, que lo honran y le sirven; sobre las almas buenas, que se entregan a Dios y no respiran más que a Dios; sobre los ele-gidos, que deberán glorificarle eternamente. Sobre esas personas es sobre las que reina de una manera especial, por medio de las virtudes que practican y que han reci-bido de él. Él es el Dios de las virtudes, y no hay ninguna que no venga de él.

Todas ellas proceden de esta fuente infinita, que las envía a las almas escogidas que, siem-pre dispuestas a recibirlas, son siempre fieles en practicarlas. Y de este modo ellas pro-curan el reino de Dios, y es así como Dios reina siempre en ellas". (XI, 431)

“Reinar es servir y servir es reinar”. ¿Qué podemos hacer para que el reinado de Dios se extienda cada día más en nuestros ambientes?

Oración final

Hoy te alabamos, Padre, porque en la resurrección de tu Hijo, Cristo Jesús, lo constituiste Rey y Señor universal de todo lo creado con un poder y un reino eternos que no cesarán.

Gracias también, porque, a su vez, Cristo ha hecho de nosotros, los bautizados en él, un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

Haz, Señor, que venga tu reino al mundo de los hombres, y danos la fuerza de tu Espíritu para mantener irrevocable nuestra entrega personal a la construcción de tu reinado en nuestro mundo:

tu reino de verdad y de vida,

tu reino de santidad y de gracia,

de justicia, de amor y de paz.

Así mereceremos alcanzar de ti el reino eterno con Cristo. Amén.

Con permiso de somos.vicencianos.org